

VIOREL RUJEA **Laudatio**



IOAN-AUREL POP Y ANTONIO GAMONEDA

Viorel Rujea

Profesor de lengua, literatura, cultura y civilización españolas en el Departamento de Lenguas y Literaturas Románicas, Facultad de Letras, Universidad “Babeş-Bolyai” de Cluj-Napoca, Rumanía.

Excmo. Sr. Rector,
Sr. Presidente del Senado,
Señoras y Señores Vicerrectores
Señoras y Señores Decanos,

NOS HEMOS reunido hoy, para rendir homenaje a uno de los mayores poetas españoles contemporáneos, en la persona del Sr. Antonio Gamoneda, quien nos honra con su presencia, con motivo de la juiciosa decisión del Senado de la Universidad “Babeş-Bolyai” de otorgarle el título de Doctor Honoris Causa.

Antonio Gamoneda nació el 30 de mayo de 1931 en la ciudad de Oviedo, Provincia de Asturias. Es el hijo del poeta modernista con el mismo nombre, autor, a su vez, de un volumen de poesías publicado en 1919, titulado *Otra más alta vida*. En 1934, tras la muerte de su padre, se traslada, junto con su madre, Amelia Lobón, en León. Atraviesa con dificultad el período difícil de la Guerra Civil, que estalla en 1936 y que lo impide seguir el curso normal de la vida escolar. Por

La agrupación de artículos dedicados al poeta español Antonio Gamoneda está ocasionada por la concesión del título de Doctor Honoris Causa por la Universidad “Babeş-Bolyai” de Cluj-Napoca, Rumanía, el día 8 de octubre de 2015.

consiguiente, se ve obligado a leer solo de los pocos libros que poseía, entre los cuales el de su padre. Inicialmente, el poeta vivió en el barrio ferroviario de la ciudad, El Crucero, un lugar desde donde asistió a las represalias y horrores de la Guerra Civil, imágenes que lo perseguirían y que se reflejarían en sus escritos.

En 1941 se inscribe en un colegio dirigido por los monjes jesuitas, donde la escolarización era gratuita y donde permanece hasta el año 1943, cuando abandona de buena gana la escuela.

El día en que cumple los 14 años, empieza a trabajar como mensajero en el Banco Comercial. Consigue terminar los estudios preuniversitarios y se queda como empleado del Banco durante 24 años, hasta el año 1969, período en que desempeña varios cargos en el marco de la institución. Durante todo este período, desarrolla una rica actividad en plano político y social, involucrándose y participando activamente en el movimiento de resistencia de la intelectualidad española contra la dictadura de Franco.

Antonio Gamoneda publicó su primer libro, titulado *Sublevación inmóvil*, en el año 1960, en Madrid, volumen que fue nominalizado para los premios Adonais para poesía.

En el año 1969, al nivel de la región de León, Antonio Gamoneda recibe una importante función cultural y funda una colección de poesía. A pesar de que su actividad estaba limitada por la censura franquista, empieza a colaborar con diversas revistas culturales. Siguió escribiendo poesía, pero sus tomos no fueron publicados hasta al cabo de algunos años, a causa de la censura. Ello llevó a un “silencio” poético de aproximadamente 8 años. Tras esta larga pausa, Antonio Gamoneda vuelve con *Descripción de la mentira* (León, 1977), un volumen en que se siente ya la madurez del poeta.

En 1985 recibe el Premio “Castilla y León de las Letras”.

En 1986 publica el volumen *Lápidas*, en Madrid, y después, el volumen *Edad* (1987), revisado por el autor, que le valió el Premio Nacional de Poesía.

En 1992 publica el volumen *Libro del frío*, volumen que le consagraría como uno de los más importantes poetas españoles.

En el año 2000 aparece una versión definitiva del volumen antes mencionado, que incluye *Frío de límites*, un trabajo en colaboración con Antoni Tapies.

En 2005, Antonio Gamoneda será el primero que recibirá el Premio Europeo de Literatura.

En 2006, obtiene el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, así como también un importante galardón literario español, el Premio Miguel de Cervantes.

En el período 1979-1991, fue director de la Fundación Sierra-Pambley, creada en 1887 por Francisco Giner de los Ríos, uno de los fundadores del movimiento titulado Institución Libre de Enseñanza, movimiento que tenía como meta principal modernizar el sistema de enseñanza de España en la segunda mitad del siglo XIX, así como la difusión de la cultura en los ámbitos populares.

De señalar que en este movimiento se han involucrado numerosos intelectuales de izquierda.

Es nombrado Doctor Honoris Causa de la Universidad de León (2000) y de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (2011).

En marzo de 2009 tuvo lugar el estreno de la documental *Antonio Gamoneda: Escritura y alquimia*, dirigida por Enrique y César Rendueles Corti, con un escenario de Amalia Iglesias y Julia Piera.

Antonio Gamoneda ha desarrollado su rica actividad creadora y periodística en dos planos: poesía y estética. En el campo de la poesía ha publicado, si tomamos en cuenta también las Antologías, más de 30 tomos, de los cuales podemos recordar, empezando con el primero, *Sublevación inmóvil*, publicado en 1960, continuando con *Descripción de la mentira* (1977), *Blues castellano* (1982), *Lapidar* (1986), *Libro del frío* (1992), *Arden las perdidas* (2003), *Canción errónea* (2004), y entre las Antologías de autor cabe mencionar títulos como: *Sólo luz (Antología 1947-1998)*, publicada en el año 2000; *Antología poética* (2002), *Descripción del frío* (2002), *Atravesando olvido* (2004), *Antología poética* (2006), *Sílabas negras* (2006, volumen que obtuvo el Premio Reina Sofía para Poesía Iberoamericana), *Antología y voz* (volumen acompañado por CD, en 2007).

Entre los volúmenes de ensayos, consideramos como dignos de mencionar, en primer lugar, aquellos en que analiza y comenta aspectos de la poética del modernismo y posmodernismo desde una visión propia, en títulos como: *Poesía y conciencia. Notas para una revisión* (1963), *Poesía, situación, utilidad* (1989), *La poésie dans la perspective de la mort* (1995), *El cuerpo de los símbolos* (1997), *La creación poética: radicación, espacios, límites* (1998), *Conocimiento, revelación, lenguajes* (2000), *Poesía y literatura: límites?* (2002), *Poesía, existencia, muerte* (2004), *Quelques mots sur la poésie* (2006).

En segundo lugar, hay los ensayos dedicados a algunos autores españoles y europeos del siglo XX (por ejemplo, a los poetas perteneciendo a la Generación de 1927): *Una lectura posesiva de Jorge Guillén* (1995), *¿Existe o existió la Generación del Cincuenta?* (1997), *Luis Cernuda: el poeta y el crítico* (2002), *Presencias de la poesía europea* (2004).

Cabe, también, mencionar los libros escritos en colaboración con artistas plásticos, teniendo títulos como: *Encuentro en el territorio del frío* (1996), *Eros y Thanatos* (2000), *Más allá de la sombra* (2002), *Extravío en la luz* (2008).

Muchos de los libros de A. Gamoneda fueron traducidos a lenguas extranjeras (francés, alemán, portugués, noruego, árabe), y en rumano apareció el volumen antológico *Claridad sin descanso (Claritate neostenită)*, en la traducción de Dinu Flămând, editorial Eikon, 2012.

Sobre la obra de Antonio Gamoneda se han escrito muchísimas monografías, estudios y reseñas críticas, publicadas por representantes consagrados de la crítica moderna. Estos comentarios críticos, por sus títulos pueden sugerir la



DINU FLĂMÂND, IOAN-AUREL POP, ANTONIO GAMONEDA, CORIN BRAGA, IOAN CHIRILĂ

importancia y relevancia, el valor y la originalidad de la obra del poeta español en el contexto de la lírica moderna.

LA NOTORIEDAD adquirida a lo largo del tiempo por A. Gamoneda equivale con el redescubrimiento de una poesía extremadamente compleja, que practica un estilo incantatorio y agresivo al mismo tiempo, evolucionando obsesivamente en torno a algunos temas tutelares. Podemos reconocer, de su identificación, elementos del recorrido biográfico del poeta, crecido desde pequeño en un ambiente pobre, en una sociedad sofocada por la dictadura franquista, como intelectual autodidacta, obligado por las circunstancias a elaborar no solo sus estrategias de sobrevivencia física, sino también las que le salvaría el espíritu, la conciencia. Así, sus principales temas son: el niño huérfano, la pobreza (“le doy las gracias a la pobreza porque ella no me maldice”¹), la guerra, la familia, la madre como figura tutelar, pero también el padre desaparecido prematuramente, después la vejez, la desaparición inminente. Vemos, sin embargo, que por todas partes un aliento interno generaliza y uniformiza los temas personales, confiriéndoles aquel carácter eterno al que solo la gran poesía puede captar. De modo que su poesía social se convierte en un testimonio muy sensible de la compasión discreta y de la amistad frente a su prójimo, y el miedo a la muerte, llegado hasta aquella plena y sin descanso “claridad”, puede ser un indirecto y fuerte elogio de la vida.

En lo que concierne la retórica del discurso poético, los críticos que se han dedicado al estudio de su obra han invocado nombres ilustres predecesores, unos perteneciendo a la gran familia europea, desde los surrealistas, a Saint-John

Perse, pasando por René Char, otros perteneciendo a la tradición hispánica, gongorina y manierista. El poeta mismo, en algunos textos que configuran un verdadero tratado de estética, descubre algunos de sus modelos poéticos. Por ejemplo, en el texto titulado, “Sobre *blues castellano*”, Gamoneda explica la falta de la tonalidad lúdico-irónica en el volumen mencionado, y confiesa que “he escrito este libro dominado por dos fuerzas poéticas [...]. Estas dos fuerzas poéticas fueron el poeta turco Nazim Hikmet y las palabras de las canciones norteamericanas que estuvieron en el origen del *jazz: blues y spiritual*”.²

Pero el texto más relevante en lo que concierne la concepción estética del poeta español es el titulado “La poesía desde la perspectiva de la muerte”. Siguiendo la línea abierta por una de los representantes destacados de la Generación del '98, Antonio Machado, Gamoneda descubre, a su vez, que el tiempo, la temporalidad es la esencia de toda emoción lírica. Antonio Machado definía la poesía, de una manera muy lacónica y concisa, como “palabra en el tiempo” y “el poema que no tenga muy marcado el acento temporal está más cerca de la lógica que de la lírica”.³ En el mismo espíritu, Gamoneda afirma que “La temporalidad hace posible una conducta musical del lenguaje, es decir, una *composición en el tiempo* [...] El tiempo y la memoria son activos en el momento en que dan contenido al poema”.⁴ Pero, a esta dimensión temporal, que constituye el ingrediente principal, Gamoneda le añade una segunda dimensión, un segundo ingrediente, esto es, la perspectiva de la muerte: “Mi poesía”, afirma él lo más explícitamente posible, “se ha situado siempre en la perspectiva de la muerte”.⁵

Otro procedimiento estilístico que creemos que Gamoneda ha aprendido de los poetas de la Generación del '98 – recogido, por éstos, a su vez, de la estética simbolista – es la musicalidad del verso. En este sentido, el poeta es equiparado a un alquimista, y su obra a una “obra alquímica”, consistiendo en la “transubstanciación de las significaciones, incluso las derivadas del sufrimiento, en las experiencias del placer”.⁶ Y continúa: “La operación alquímica [...] consiste en la *confusión profunda* del discurso musical y del discurso significativo.”⁷ En otras palabras, la poesía extrae su savia, en plano expresivo, de la musicalidad del verso, en el sentido de la estética simbolista y de la relevancia del signo lingüístico, en el espíritu de la teoría saussuriana. “Sin la noción del tiempo no es posible la temporalización del discurso poético” y “la poesía no sería posible – no existiría – si no supiéramos que moriremos”.⁸ La poesía implica estos dos factores fundamentales: la memoria y la perspectiva de la muerte: “La memoria es la conciencia de la pérdida del presente, la conciencia del pasar, después la memoria es también la conciencia de que te diriges hacia la muerte. Conforme a ello, la poesía es el arte de la memoria en la perspectiva de la muerte.”⁹ Y concluye el poeta sus consideraciones sobre la definición y el papel de la poesía, con esta confesión de una asombrosa sinceridad y al mismo tiempo de un dramatismo desgarrador: “En lo que me concierne, pienso sin-

ceramente que la totalidad de mi poesía no es otra cosa que el relato del modo en que yo voy hacia la muerte.”¹⁰

En el mismo ensayo, el poeta nos ofrece también algunos comentarios relativos al modo en que su obra ha sido recepcionada por la crítica literaria. Por ejemplo, rechaza la opinión conforme a la cual hubiera sido influido en gran medida por la estética y los modelos poéticos surrealistas: “se afirma que existe un componente surrealista en mi poesía, sobre todo en *Descripción de la mentira*. Yo no lo creo”.¹¹ Esta afirmación categórica va seguida por un ejemplo con el fin de destacar la diferencia fundamental entre la imaginación “delirante” de los surrealistas, productora de metáforas gratuitas, exentas de todo contenido afectivo o emotivo – un juego gratuito de la mente – y las metáforas de su propia poesía, que tienen en su base un estrato sentimental y emotivo, sólidamente anclado en su memoria, al tratarse de una recuperación afectiva del pasado: “Cuando yo digo: *Hay azúcar debajo de la noche; hay la mentira como un corazón clandestino escondido bajo las alfombras de la muerte*, yo sé que estoy recuperando materialidades de mi infancia, cuerpos reconocibles: yo robaba azúcar, jugaba con las alfombras y mi madre me amenazaba con la muerte. No se trata, pues, de imaginación ‘delirante’; se trata de la invocación del tiempo: el pasado, mi tiempo.”¹²

En la opinión de A. Gamoneda, la poesía, el arte, la labor creadora en general, es una labor paradójica, exactamente porque viene realizada desde la perspectiva de la muerte. “Parece claro – afirma el poeta – que, en mi caso, la paradoja consiste en la voluntad de construir un objeto de arte con el miedo a la muerte.”¹³

En el final de su ensayo, A. Gamoneda nos ofrece preciosos hitos críticos, concernientes a la evolución de su lírica en plano estrictamente formal, es decir, relacionados a la métrica o al ritmo del verso. Se desprende, de estas consideraciones, una evolución en lo que concierne la configuración del poema, desde la tradición de la organización versal y estrófica, hacia la modernidad que supone la desaparición de cualesquiera formas de configuración métrica, siendo éstas sustituidas por “bloques rítmicos”. En lo que conciernen estos “bloques rítmicos”, afirma el autor, “me niego a admitir que se trata de prosa, porque yo tengo la noción de unos “contornos” poemáticos, la noción de una especie de conformación estrófica”. Se trataría, pues, de una “narratividad siempre presente”, que llevaría, paulatinamente, a una “pérdida de la conciencia en lo relativo al género literario” y a “una gloriosa confusión concerniente a la existencia o inexistencia de ciertos géneros”.¹⁴

Encontrándose, ahora, en aquella fase de la vida que tan poéticamente define mediante la metáfora “claridad sin descanso”¹⁵, Antonio Gamoneda sigue asombrándonos por la vitalidad y fuerza expresiva de su poesía, manifestándose como uno de aquellos grandes creadores profundos que obliga a la palabra a sacar a la superficie la diversidad dolorosa de nuestro espíritu. La alta distinción

académica que le ofrece hoy la Universidad “Babeş-Bolyai” no hace sino añadir más brillantez a ese soñador lúcido que, en una sola frase, sabe resumir tanto los poderes como los magníficos límites de la creación poética, en cohabitación con el cuerpo en que ellos viven bajo la forma del espíritu.

Gracias!



Notas

1. A. Gamoneda, *Claridad sin descanso*, edición bilingüe, editorial Eikon, Cluj-Napoca, 2012, págs. 454-482.
2. *Ibid.*, pág. 56.
3. A. Machado, *Poesías completas*, Edición Manuel Alvar, Espasa Calpe, Madrid, 1988, pág. 355.
4. A. Gamoneda, *ob. cit.*, pág. 167.
5. *Ibid.*, pág. 168.
6. *Ibid.*
7. *Ibid.*
8. *Ibid.*, pág. 169.
9. *Ibid.*, pág. 170.
10. *Ibid.*
11. *Ibid.*
12. *Ibid.*, pág. 171.
13. *Ibid.*, pág. 172.
14. *Ibid.*
15. *Ibid.*, pág. 454.

Abstract

Laudatio

Antonio Gamoneda is one of the greatest contemporary Spanish poets. About his works were written many monographs, studies and critical reviews. Some critics noted the influence of illustrious predecessors, such as Saint-John Perse, René Char and other poets of the surrealist family. But the poet himself explains, in some texts which constitute a real aesthetic treatise, some of his poetical models. He speaks about two poetical forces: the Turkish writer Nazim Hikmet and the North-American blues spirituals. Gamoneda follows the line opened by the representatives of the Spanish Generation of 1898, for example, Antonio Machado, who defined poetry as “word in time.” Gamoneda also states that poetry is “a composition in time,” but he adds a second dimension, that is, the perspective of death.

Keywords

Antonio Gamoneda, Babeş-Bolyai University, Doctor Honoris Causa, modern Spanish poetry